



alethéia
revista ieu universidad



Artículos de Opinión

Matrimonio, a la baja; divorcio, al alta.

Mtro. Omar Zárate Ramírez





alethéia
revista ieu universidad

Matrimonio, a la baja; divorcio, al alta.

Artículos de Opinión

Autor: Mtro. Omar Zárate Ramírez

Teléfono: 044 (951) 262 4080

omarzaro@hotmail.com

Matrimonio, a la baja; divorcio, al alta.

Matrimonio, a la baja; divorcio, al alta... ¿Por qué? ¿Acaso hoy es más difícil permanecer casado durante años o simplemente, como individuos y producto de nuestra sociedad, ya no nos aguantamos y mandamos todo por la borda? Para responder, me voy a atrever a escribir unas líneas sobre el matrimonio, pues hace unos meses cumplí 25 años de kilometraje en asuntos del amor conyugal.

Cuando me casé, pensé que vivir en matrimonio era cuestión de continuar el noviazgo hasta el infinito. Nada más equivocado. Quizás no fui lo suficiente observador para darme cuenta de que el casarse es algo más que ser un novio eterno; al menos en mi caso, no. Casarse, más que nada, implica un compromiso, una responsabilidad en la cual ya no podría pensar sólo en mí. Incluso, me asusté cuando me dijeron los amigos, ya con camino recorrido: “Ahora pensarás por dos”. Fue algo que me hizo pensar, y con el tiempo les podría decir que sí: casarse es pensar en dos. Con el tiempo llegaron los hijos a nuestra vida matrimonial, y fueron tres, por lo que hoy agregaría que ahora pienso en cinco. Otro comentario muy atinado fue el de mi suegra cuando me dijo que “las cosas cambian cuando eres cabeza y dejas de ser hijo o hermano”; eso nunca se me va a olvidar, y es que el matrimonio, cuando crece a través de los hijos, es como

las matemáticas: mientras más hijos, más incógnitas tienes que resolver. Hoy me dejan pensando los jóvenes casados que no pueden con un hijo. ¿Será acaso que necesitan un curso de matemáticas?

La vida matrimonial es trabajo. Sí, así como lo escuchas: trabajo de amor y dedicación, trabajo laboral para que la familia salga adelante, trabajo y entrega incondicional con tu pareja y con tus hijos. El matrimonio tiene sus recompensas pero, para recibir, hay que trabajar. Como maestro, te podría decir que en el amor se aprende todos los días, y sospecho que así será en los próximos veinticinco años que vienen, primero Dios.

El amor en el matrimonio va cambiando pero, sobre todo, va evolucionando. Ya no nos ahoga en un vaso de agua cualquier discusión ni nos lleva al grito de decir “quiero el divorcio”. Con esto quiero decirte que el amor se fortalece como el árbol que crece a lo largo de los años: sus raíces son los valores; sus ramas, la multiplicación de la familia, y su fortaleza está en la unión que se procura en ella.

¿Y qué decir del divorcio? Simplemente, que es una realidad humana presente en todos los países, que no se puede ni se debe satanizar. Además, ¿quién soy yo para opinar sobre un tema que desconozco? Sólo puedo decir que, como humanos, podemos fallar en el amor. Recuerdo a un compañero maestro que daba cursos de familias felices, y decía que no creía en el divorcio,

hasta que una hermana de él se divorció; pasaron los años y nuevamente comentó lo mismo, y pensé “seguramente va decir lo de su hermana”, pero no, dijo: “Yo no creía en el divorcio hasta ahora que dos de mis hermanas están divorciadas”.

Parece un mal chiste pero es una realidad. Nadie en este mundo está exento de vivir un divorcio, ni yo, que tengo 25 años de matrimonio; ni mis hijos, que hoy en día están solteros.

Por cierto, les comparto lo que les dije hace unos días a la hora de la cena: “Queridos hijos, prepárense en cuanto a la decisión más importante de su vida”. Ellos (por las caras que les vi) pensaron que me refería a cuestiones laborales o en dónde establecerse para vivir. “No —les dije—, me refiero cuando piensen casarse, esa es la decisión más importante de su vida; de ahí dependerá su felicidad”. Creo que hasta yo me quedé sorprendido con tal afirmación.

Recordé también que hace unas décadas, cuando era un joven estudiante de secundaria, mi padre me dijo, después de cerrar el periódico: “Ay, estos gringos. ¿Cómo se les ocurre premiar con el Oscar de la academia a una película que se llama Kramer contra Kramer, donde el tema central es el divorcio?”. Con los años fui a verla, porque el cine es una de mis grandes debilidades; al terminar de verla, sólo sentí tristeza. Me dejó pensando en qué sucede cuando un matrimonio se rompe. ¿Quién pierde? Todos... ¿Quién gana? Los abogados.

Si todavía sigues leyendo y eres joven, piensa bien lo que es un matrimonio, piensa que es la decisión más importante de tu vida. El matrimonio no es fácil, y creo que el divorcio tampoco es algo sencillo de digerir; hay que trabajar nuestras emociones y nuestros sentimientos para poder convivir en pareja de la mejor manera. Si quieres un jardín bello, debes trabajarlo para recibir frutos. Formar una familia es trascender.

Mtro. Omar Zárate Ramírez

Referencias

Matrimonio a la baja, divorcio al alta.

Omar Zárate Ramírez Referencias:

Ieu Oaxaca

044 951 262 4080

omarzaro@hotmail.com